



Serie de Sermones “La Voz”

Sermones para ser predicados por Niños
Club de Niños Predicadores

Mensajes elaborados por:
Irma Diéguez de Ojeda

Muy apreciado amigo:

Sin duda que usted ha adquirido este material porque siente el deseo de involucrarse con los niños en la aventura de una Campaña Evangelísticas donde los predicadores sean los niños. Seguramente no se imagina las grandes bendiciones, así como todo el esfuerzo y dedicación que un programa de esta categoría conlleva. Sin embargo, quiero felicitarle por el deseo de experimentar con los niños más y mejores iniciativas misioneras.

En la actualidad son más y más las iglesias que han comprendido la importancia de ensanchar las oportunidades de crecimiento espiritual para los niños. Se han dado cuenta que a menos que ellos se sientan miembros valorados y activos de la congregación, será como lograremos retenerlos y ayudarlos mientras van enfrentando las diferentes etapas del desarrollo infantil.

El material que tiene en sus manos es una serie de sermones preparados por la hermana Irma Diéguez de Ojeda, quien pertenece a la Iglesia Adventista de Cuba. La hermana Irma ha hecho un gran esfuerzo para preparar estos temas desde una perspectiva totalmente doctrinal. Los sermones están estructurados de tal forma que pueden ser predicados por tres niños, además de un cuarto participante que puede ser un adulto u otro niño el cual se encargará de los textos que se le ha asignado a lo que se denomina "la voz". Es oportuno aclarar, que estos sermones intenta ser solamente una guía para la predicación, ya que animamos a los niños para que elaboren sus propios sermones con la ayuda de los padres o maestros/tutores.

Personalmente me siento muy agradecida por los esfuerzos de nuestra hermana en Cuba, así como las orientaciones y ayuda de la hermana María del Carmen Abreu quien es la Directora del Ministerio Infantil de la Unión Cubana. Estoy segura que este material recibirá la bendición de Dios y que los niños de su iglesia serán un instrumento para la predicación del Evangelio en tiempos tan difíciles como los que estamos viviendo.

Que Dios les bendiga,
Evelyn de Omaña

CONFERENCIAS PARA MENORES

Tema #1

“JESÚS TE AMA”

Coro tema: “Cuánto me alegra” H.A. #517

Primer Orador:

Mis queridos amigos, en esta noche damos comienzo al programa titulado: “*Jesús te ama*”. Quizás te preguntes, ¿quién es Jesús? Y ¿por qué me ama? A través de estos temas te iremos respondiendo estas preguntas y muchas más.

En primer lugar debes saber que Jesús te ama y desea ayudarte. ¿Te sientes triste, o desorientado en la vida? Jesús te invita a ir a él y te dice:

VOZ: Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar”.

Jesús es un buen amigo, lleno de comprensión y bondad. El ama a todos. Ama a los niños. Los niños lo buscaban y les gustaba estar a su lado para que les contara hermosas historias de los lirios, de las aves, de los ríos y las montañas. Jesús tenía un rostro alegre y una amplia sonrisa en sus labios. Cuando alguien quería impedir que los niños llegaran hasta él les decía:

VOZ: “Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis, porque de ellos es el reino de los cielos”.

Jesús se compadecía de los niños tristes y enfermos. Los consolaba y los sanaba, compartía con ellos sus alimentos:

RELATO:

En cierta ocasión un príncipe fue a ver a Jesús porque su única hija estaba gravemente enferma, y los médicos le habían dicho que la niña iba a morir. El príncipe sabía que el único que podía curar a su hija era Jesús. El había oído que había sanado a los ciegos, a los sordos, a los mudos y hasta había resucitado a los muertos. Por eso fue a Jesús y le dijo: “Señor, te ruego que vayas a mi casa y sanes a mi hija, que se está muriendo”.

Cuando Jesús se encaminaba hacia la casa del príncipe, vino un mensajero y le dijo: “Tú hija ha muerto, no molestes más al Maestro”. Cuando Jesús oyó esto le dijo: “No temas, cree solamente y será salva”.

Y entrando en la casa, encontró a todos llorando porque la niña había muerto. Entonces Jesús sacó a todos del cuarto, se acercó a la niña, le tomó de la mano y le dijo: “Muchacha, levántate.” La niña abrió los ojos, se sentó en la cama y se abrazó de sus padres, que estaban allí a su lado.

Jesús muy feliz y sonriente les dijo: tráiganle algo de comer. La niña comió y se sintió llena de salud y de vida. Cristo le había dado la vida, la felicidad, y la compañía de sus padres. Aquel príncipe y toda su familia entregaron sus vidas a Jesús.

¿Por qué hizo esto Jesús con aquella niña? Porque le amaba, porque Jesús es bueno con todos. Por eso debemos amarlo, por eso todos los niños y adultos debemos amar a Jesús. Cantemos una estrofa del himno.

Himno: "Cuando leo en la Biblia".

Segundo Orador

Apreciados amigos: Ya hemos visto que Jesús ama a los niños y que siempre está dispuesto a ayudarlos. Pero Jesús no solamente amaba y consolaba a los niños, también a las personas mayores Jesús las ayudaba y las quería. Porque Jesús nos ama a todos, no importa la edad que tengamos, no importa nuestro color de piel, no importa que seamos ricos o pobres, él nos dice lleno de amor:

VOZ: "Todo lo que el Padre me da vendrá a mí, y el que a mí viene no le echo fuera".

Por eso, cuando Jesús estaba en esta tierra todos iban a donde estaba él. Alrededor de Nazaret, el pueblo donde vivía Jesús, no se escuchaban lamentos, ni quejas, ni dolor, ni enfermedad, porque cuando Jesús pasaba por aquellos lugares sanaba y consolaba a todos.

Cuando Jesús vivía en esta tierra había una enfermedad peor que el cáncer. Esa enfermedad, se llamaba lepra. Para la gente de aquel tiempo, la lepra era un horrible castigo del cielo, por el pecado. Cuando una persona era atacada por esta enfermedad se le llamaba inmunda. Tan pronto el sacerdote, que era el médico de aquel tiempo, declaraba a la persona enferma de lepra, ésta tenía que abandonar su hogar, sus hijos, todos los suyos y huir a un lugar solitario por lo general a los cementerios y basureros.

Cuando una persona se acercaba un lugar el leproso tenía que gritar, ¡Inmundo, inmundo!, y hacer sonar una campana. Inmediatamente la persona huía lo más rápidamente de las cercanías del leproso.

En cierta oportunidad un leproso escondido donde nadie lo veía, escuchó a un grupo de personas que conversaban animadamente. El oyó decir muchas cosas de un profeta que había surgido en aquel lugar. Unos decían:

VOZ 1: Ha sanado a un ciego que nació sin vista y ahora ve perfectamente.

Otro decía:

VOZ 2: Hoy vino un habitante de Gadara y nos contó que Jesús sanó a un endemoniado, que andaba desnudo por los sepulcros, el cual atacaba a todo el que se le acercaba y gritaba como un endemoniado.

VOZ 1: ¿Y Jesús lo sanó?

VOZ 2: Si, ya es un hombre completamente normal y da testimonio de que Jesús le sanó y echó fuera de él una legión de demonios.

VOZ 1: Verdaderamente es un gran profeta, es el Mesías que esperábamos.

MENOR: (Continúa) El hombre leproso escuchó esta conversación y su corazón se llenó de fe y de esperanza. Él tenía que ir a donde estaba Jesús, el Profeta, el Mesías, el Hijo de Dios. Tenía que sanarlo a él también de su lepra. Estuvo varios días escondido por los lugares cercanos a la ciudad. Una mañana escuchó una gran algarabía; era un grupo que se acercaba. Se escondió detrás de unos matorrales y vio un personaje que caminaba hasta cerca de donde él estaba escondido. Una gran multitud le rodeaba. Era un hombre sencillo, de ropas humildes, de sandalias gastadas, pero de un rostro dulce y bondadoso y una mirada tierna y compasiva. Oyó que alguien le decía: “Maestro”, otro le decía: “Jesús, hijo de David”.

Sí, era él, era el Profeta, el Mesías esperado por su corazón. Sin pensarlo más, salió de su escondite. Su pelo estaba largo, sucio, enmarañado. Su ropa estaba hecha jirones, sus carnes agrietadas por la enfermedad. Todos, al verle gritaban espantados: ¡Un leproso, un inmundo! ¡Vete, vete, leproso! Sólo Cristo, con su mirada de amor, parecía decirle: Ven, acércate. La multitud se alejó temerosa y desde lejos contempló la escena. El leproso se arrojó a los pies de Jesús y con lágrimas en los ojos, le rogó diciendo:

VOZ: Señor, si quieres puedes limpiarme.

El Señor le contestó:

VOZ: Quiero, sé limpio de tu lepra

Y al instante, como por arte de magia, las carnes enfermas comenzaron a sanar y rejuvenecer, como si nunca antes hubieran estado atacadas por la lepra. Aquel hombre pudo volver a su hogar, pudo volver a abrazar a su esposa y besar a sus hijos. Cuánta gratitud habrá sentido por el Maestro, Por Jesús, el Hijo de Dios! Toda su vida la entregó por entero al servicio de aquel que le había sanado. Se entregó a aquel que tanto lo había amado, a pesar de sus andrajos, a pesar de su lepra.

Si, mis amados, Jesús ama a todos. ¿Estás enfermo, estás triste, te sientes solo? ¿Sientes

tristeza por los pecados que has cometido? El te invita a venir a él, recuerda que Jesús te ama. Cantemos una estrofa del himno.

Canto: "Con voz benigna te llama Jesús"

Tercer Orador:

¡Qué bueno y qué dulce es Jesús. Sanó al leproso, resucitó a la hija del príncipe Jairo, dio vista a los ciegos y sacó los demonios del Gadareno.

Pero quiero decirles algo más en esta noche. Jesús no sólo sanó a los enfermos del cuerpo, también sanó y ayudó a otro tipo de personas que tenían enfermedades morales. Les contaré la historia de uno de ellos. Había un hombre que era ladrón y cuyo nombre era Zaqueo. Dice la historia bíblica que era un hombre pequeñito, de baja estatura.

Zaqueo era un judío despreciado por sus compatriotas, por el trabajo que hacía. Era recaudador de impuestos y cobraba a la gente más de lo que debía para así enriquecerse más y más, por medio de la injusticia. Zaqueo no se sentía feliz, a pesar de ser ya un hombre rico y que nada material le faltaba. Un día, Zaqueo, mientras viajaba por el desierto, escuchó la predicación de Juan el Bautista. El decía.

VOZ: "Oh generación de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento. El que tiene dos túnicas dé una al que no tiene, el que tiene de comer, haga lo mismo. . . no exijáis más de lo que está ordenado. No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis, y contentaos con vuestro salario. Yo, a la verdad, os bautizo con agua, pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado, él os bautizará con Espíritu Santo y fuego".

Zaqueo sintió un gran dolor en su conciencia al escuchar las palabras de Juan el Bautista. Ahora, al oír que vendría el Mesías, sintió que era pecador a la vista de Dios y comenzó a hacer una reforma en su vida. Le devolvería poco a poco lo que le había robado al pueblo. Ya había empezado a hacerlo, cuando escuchó decir que Jesús estaba entrando en la ciudad donde él vivía.

Zaqueo decidió ir a verle. Las calles estaban llenas de gente y cómo él era de pequeña estatura no podía ver a Jesús. Se le ocurrió entonces una idea. Vio un gran árbol y se trepó a él, buscando un sitio entre las ramas donde pudiera ver a Jesús. Jesús y la multitud se detuvieron precisamente debajo de árbol, donde estaba subido Zaqueo. Jesús levantó la vista y vio a Zaqueo, vio su alma arrepentida que buscaba a Jesús y le dijo:

VOZ: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy voy a quedarme contigo en tu casa.

¡Qué emoción sintió Zaqueo, qué asombro, el Señor iba a ir a su casa! Ya estando todos allí

dentro, Zaqueo se puso de pie ante todos y dijo a Jesús:

VOZ: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres, y si en algo he defraudado a alguno, le devuelvo 4 veces lo que le cogí.

Jesús le respondió:

VOZ: "Hoy ha venido la salvación a tu casa".

¡Cuán feliz se sintió Zaqueo, desde aquel día fue un fiel discípulo del Señor Jesús. Se transformó en un hombre honrado y todos comenzaron a respetarlo y a admirarlo como a un buen cristiano.

Ya ven ustedes, mis queridos amigos lo bueno que es Jesús. El amó a Zaqueo y te ama a ti también. No importa, cuál sea tu condición, no importa cuál sea tu necesidad, Jesús te ama y está dispuesto a ayudarte. Y, ¿saben una cosa? Jesús les ha enviado un regalo. Si, un regalo para ustedes!

Ese regalo lo podrán ver en nuestra próxima conferencia. No dejen de venir, para que vean el hermoso regalo que Jesús les ha enviado. Les esperamos y recuerden que Jesús les ama.

Canto por los menores: "Cuánto me alegra" - H.A. # -----

Tema # 2

“Un Regalo para Jesús”

Primer orador: Un Regalo de Amor

Buenas noches apreciados amigos. Nos sentimos felices de que ustedes hayan venido a aprender más de nuestro querido amigo Jesús. En la conferencia pasada les anunciamos que Jesús había enviado un regalo para ustedes y aquí lo tengo.

(Se prepara una mesita bien arreglada, un búcaro con flores y una Biblia envuelta en papel de regalo con una hermosa cinta y un lazo. Tendrá encima una tarjetica escrita.)

Si, aquí está, y tiene una tarjetica que dice: “Amados míos, os envío este hermoso regalo, en él me encontraréis a mí.” Firma: Tu amigo, Jesús.

¿Quieren ver lo que es? ¿Cuántos quieren que lo abra? Bien, vamos a ver de qué se trata. (lo abre). . . Oh, es un libro negro, un hermoso libro y dice: La Santa Biblia. (Abre la primera página) Aquí dice algo también: “Escudriñad estas Escrituras porque en ellas hallaréis la vida Eterna y me encontraréis a mí. Con todo mi amor, tu amigo Jesús.”

¿Qué les parece este regalo que les ha enviado Jesús? ¿Cuántos se sienten contentos y agradecidos de él? Si, es un hermoso regalo, La Biblia, el libro del cielo enviado a los hombres. ¿Cuántos de ustedes han leído la Biblia? ¿Cuántos la conocen? Pues bien, en esta noche vamos a aprender muchas cosas del Libro que nos ha enviado Jesús.

En primer lugar debemos saber que la Biblia no es un solo libro. La palabra Biblia significa “muchos libros”, porque la Biblia contiene 66 libros encuadernados en uno solo.

Bien, seguramente se estarán preguntando quién escribió estos libros de la Biblia. Lo escribieron hombres santos, hombres que consagraron sus vidas al servicio de Dios. Fueron alrededor de 40 hombres en un período de tiempo de más o menos 1600 años. Entre los hombres que escribieron, algunos fueron reyes como David, Salomón; otros fueron profetas como Moisés: otros fueron discípulos de Jesús como Mateo, Lucas, Juan, etc. Como ven fueron distintos hombres en distintas épocas. Sin embargo cuando leemos la Biblia nos parece que ha sido una sola mano la que la ha escrito, porque todos sus escritores tienen el mismo mensaje y el mismo plan de salvación para nosotros. ¿Saben por qué? Escuchen lo que dice ella misma en *2 Pedro 1:21*.

VOZ: “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

¿Comprenden ahora? Sí, Dios fue el que inspiró la Biblia, su Santa Palabra a esos hombres

escogidos por él para darnos a conocer su voluntad; porque la Biblia es la voluntad de Dios revelada a nosotros y a ustedes también.

¿Qué propósito tenía Jesús al hacernos este hermoso regalo? Escuchemos atentamente y lo sabremos.

(Himno sobre la Biblia)

Segundo Orador

¿Quieren saber para qué nos ha enviado el Señor Jesús este hermoso regalo? En primer lugar para que sepamos muchas cosas acerca de nuestro amado Dios que de otra manera nunca lo hubiéramos sabido.

- ¿Saben cómo se formó este mundo?
- ¿Saben de dónde surgió la vida?
- ¿Saben por qué los seres humanos tenemos que morir?
- ¿Saben la causa de sufrimiento y del dolor?
- ¿Saben el propósito que tuvo Dios al crear al hombre?
- ¿Saben cómo librarse del pecado, del vicio y de la perdición?
- ¿Saben cómo comenzar a vivir una vida limpia y nueva?
- ¿Saben cuándo y cómo terminará este mundo?
- ¿Saben cómo vivir eternamente feliz?

Pues todas estas cosas se las enseña la Biblia. Allí encontrarán la respuesta a todas esas preguntas y muchas más. Sus páginas están llenas de sabiduría y de amor porque además de contestar a nuestras inquietudes también nos ofrece algo precioso e incomparable, algo que no podremos encontrar en ningún otro libro. Allí:

- Encontrarán la paz, encontrarán seguridad.
- Encontrarán reposo a sus angustias.
- Encontrarán la solución a los problemas, encontrarán la sanidad de sus enfermedades tanto del cuerpo como del alma.
- Encontrarán el perdón de sus pecados.
- Encontrarán la salvación

¿Saben por qué encontrarás todo esto? Porque en estas hermosas y sagradas páginas de la Biblia está Jesús.

Voz: “Escudriñad las Escrituras porque en ellas os parece que tenéis la vida eterna y ellas son las que dan testimonio de mi.”

(Poesía de la Biblia)

Tercer Orador

La Biblia es un tesoro incomparable. Además de todas las cosas que ya hemos oído de ella les diré que contiene mucho más.

El anhelo de conocer el futuro es algo muy arraigado en todos los seres humanos. Algunos van a los adivinos, a los que leen la palma de la mano, o las cartas para conocer lo que les acontecerá en el futuro.

En la antigüedad los reyes contaban en sus palacios con astrólogos, adivinos, magos y toda clase de encantadores. Ellos se preocupaban por saber el porvenir. La Biblia es el único libro que nos declara el futuro y que nunca ha fallado en sus predicciones. Escuchemos sus propias palabras.

Voz: (Lee Isaías 46:9, 10; 44:6-8 VM)

Veamos algunas de las predicciones de la Biblia que se han cumplido fielmente. El profeta Ezequiel dijo que la grandeza de Egipto desaparecería y que vendría a ser un reino humilde y lo dijo cuando esta nación era la Reina del mundo.

Voz: “En comparación con los otros reinos, Egipto será humilde, ni más se alzaré sobre las gentes y la altivez de su fortaleza caerá.” (Ez 29:15; 30:6)

Asiria fue otro imperio poderoso y temible en el pasado. La población de Nínive fundada por Nimrod había sido conocida como “La Ciudad Grande”. Dios envió al profeta Jonás a profetizar que esta gran ciudad sería destruida a causa de la maldad de sus moradores. Finalmente el profeta Sofonías pronunció las siguientes palabras:

Voz: (Sof. 2:13 - 15; 3:1, 2)

Y se cumplió exactamente esta profecía. La ciudad de Nínive fue sitiada por los medos y babilonios y destruida completamente. La ciudad más espléndida del pasado fue Babilonia, llegó a ser la Señora del mundo. Famosa por su gran belleza. Sus jardines colgantes son una de las siete maravillas del mundo antiguo. Cuando estaba en el apogeo de su grandeza. Dios envió una profecía contra de ella, ya que era una ciudad grandemente corrompida. Dijo el profeta Isaías:

Voz: Leer (Isaías 13:1, 17, 19, 22)

Esta profecía se cumplió en tiempos del rey Belsazar. Mientras estaban entregados a la orgía en borracheras y banquetes, entraron los medos y persas. Tomaron la ciudad y destruyeron este baluarte que parecía invencible. Dios no se ha equivocado nunca, se ha cumplido exactamente todo lo que dice la Biblia.

Podría seguirles hablando de ciudades destruidas que se profetizó lo que les iba a suceder en el futuro. Podría hablarles de la ciudad de Tiro, de Sidón, de Sodoma, de Gomorra, del mundo antediluviano que pereció anegado en agua y de muchas más. Pero creo que con esto es suficiente. Pueden leer todas estas cosas profetizadas en la Biblia.

Pero, además de esto quiero decirles que la Biblia es un libro de ciencias también, antes de que Colón confirmara que la tierra era redonda ya la Biblia desde muchos siglos antes lo afirmaba.

Voz: Leer (Proverbios 8:27; Is. 40:22)

Cuando los científicos del pasado aseguraban que la tierra estaba apoyada sobre las espaldas del gigante Atlas o sobre 4 elefantes gigantescos, ya la Biblia aseguraba que colgaba sobre el vacío, sobre la nada.

Voz: Leer (Job 26:7)

Cuando el gran astrónomo Hiparco decía que las estrellas llegaban al número de 1,022 y que era la totalidad de ellas, ya la Biblia desde mucho antes decía que eran incontables.

Voz: Leer (Jeremías 33:22)

Al sabio Galileo le costó la vida decir que la tierra se movía. Sin embargo la Biblia también aseguraba que se mueve, que el aire tiene peso, que el hombre está formado por elementos contenidos en la tierra, que la ciencia sería aumentada, también habló de carros que correrían como hachas encendidas y muchas cosas más que ustedes mismos comprobarán cuando estudien este sagrado libro.

La Biblia es siempre un libro actual, interesante, impresionante. Nos declara cómo comenzó este mundo y cómo terminará. ¿Por qué nos hace saber Dios todo lo que va a suceder en el futuro?

Voz: Leer (Isaías 44:6-8 V:M:)

Si, mis queridos amigos, la Biblia nunca se ha equivocado, porque es el libro de Dios y Dios nunca se equivoca. Si hasta hoy todas sus revelaciones se han cumplido, también se cumplirá fielmente lo que falta aún. Por eso debemos estudiarla Biblia. Por eso debemos amarla y darle gracias a Jesús por este hermoso regalo que nos ha enviado. Recuerden que Jesús les ama.

(Parte especial sobre la Biblia)

Himno Final

Oración

Tema #3 ¿Conoces a Jesús?

Primer Orador ¿Quién era Jesús?

Muy buenas noches queridos amigos. Nos alegra verles de nuevo con nosotros. Para comenzar quiero hacerles una pregunta: ¿Conocen a Jesús? Bueno, ya sé que en estas conferencias han aprendido mucho de él. Saben que es nuestro amigo, que ama a los niños, que consuela a los tristes, que sana a los enfermos, que transforma a los pecadores, que nos envió el hermoso regalo de su Santa Palabra y saben que les ama. Pero, ¿saben quién es Jesús en realidad? ¿Cómo vino a este mundo y por qué vino? Bueno, esto y mucho más diremos acerca de Jesús. Tal vez se están preguntando de dónde lo hemos aprendido nosotros. Pues aquí, en su Libro Sagrado, en la Biblia. Este es el libro de los secretos. Aquí encontramos la respuesta a todas nuestras preguntas sobre el pasado, el presente y el futuro.

Hoy vamos a preguntarle a la Biblia quién era realmente Jesús. Antes de que Jesús naciera en este mundo ya toda su vida estaba profetizada en la Biblia. Ya su biografía estaba escrita en la Santa Palabra de Dios.

El profeta Isaías más de 500 años antes de que naciera Jesús, dijo lo siguiente.

Voz: Leer Isaías. 7:14

Este hecho lo confirma el evangelista Mateo en su Evangelio.

Voz: Leer Mateo. 1:21-23

También fue profetizado por Miqueas 600 años antes el lugar donde nacería Jesús.

Voz: Leer Miqueas. 5:2

Cuando Jesús nació exactamente en Belén como dijera el profeta, había un rey malo que se llamaba Herodes. Cuando este rey se enteró que había nacido Jesús el niño Rey, quiso matarlo para que no se levantara otro rey que él. José y María fueron avisados por Dios en sueños y se les dijo que huyeran con el niño a Egipto para que Herodes no le hiciera daño. Esto también había sido predicho por el profeta Oseas.

Voz: Leer Oseas. 11:1

Jesús nació en este mundo como un niño igual que cualquiera de nosotros. Fue un niño pobre. No tuvo una cuna, ni finos pañales, ni siquiera una casa. Nació en un establo, allí donde viven y

duermen los animales. Su cuna fue un humilde pesebre. Pero a pesar de todo esto, Jesús fue el niño rey porque es el Hijo de Dios que vino a salvarnos.

Cristo se crió con José y su madre María en una ciudad llamada Nazaret. Allí vivió y creció como todos los niños. José le enseñó el oficio de carpintero y Jesús trabajaba en la carpintería con él. Fue un niño alegre, feliz. Alegraba a todos los habitantes de Nazaret con sus cantos de alabanzas a Dios.

Nunca fue a una escuela tradicional ya que era un niño pobre, pero su madre fue su maestra. Sobre sus rodillas aprendió a leer la Sagradas Escrituras. Siempre fue un niño bueno, obediente, puro, nunca se dejó engañar por el pecado de este mundo. Jesús fue un ejemplo para los niños de su tiempo y para los niños de hoy también. Dios tenía un plan con este niño.

Voz: “Y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”

Segundo Orador: Jesús el Gran Maestro

Ya hemos conocido al niño Jesús. Ahora aprenderemos acerca de Jesús, “el Gran Maestro”. ¿Cómo puede un niño que nunca ha ido a la escuela, llegar a ser un gran Maestro?

Bueno, ya dijimos que Jesús tuvo una magnífica maestra: su madre; y un instructor Divino: Dios. El tenía dos libros importantes para estudiar. ¿Saben cuáles eran? El primero, la Biblia y el segundo, la naturaleza, el gran libro de Dios. En esos dos libros aprendió a amar y a obedecer a su Padre Celestial.

Voz: *Leer Lucas. 2:52*

Jesús amaba a Dios sobre todas las cosas y asistía fielmente a la iglesia con sus padres. Allí estudiaba las Escrituras y enseñaba a la gente. Todos se maravillaban de sus enseñanzas y decían:

Voz: “¿No es este el hijo de José el carpintero? Nunca nos ha hablado hombre como este.”

Así comenzó Jesús su ministerio. Si, Jesús fue el Gran Maestro, pues enseñó a los seres humanos a tener fe y confianza en Dios y no estar ansiosos y angustiados por las cosas de esta vida.

Voz: *Leer Mateo 6:25-34*

Queridos amigos: Cristo les ama y desea ayudarles. La Biblia dice que debemos encomendar nuestro camino a él y esperar confiadamente en él. El es el Gran Maestro, él es el Salvador. Confiemos nuestra vida a Jesús. Amén.

Tercer Orador: Cristo el Cordero de Dios

Ya hemos visto cómo la vida de Jesús fue profetizada en la Santa Palabra de Dios. También su ministerio fue profetizado muchos siglos antes de que él naciera.

Notemos cómo el profeta Isaías le llama Cordero. El nos dice: “Como cordero fue llevado al matadero”. Para entender esta frase del profeta, tenemos que ir al Antiguo Testamento. Cuando los hijos de Israel cometían pecado, tenían que llevar un corderito al sacerdote, éste lo mataba y su sangre, derramada le limpiaba de pecado delante de Dios.

Jesús vino como Cordero, a morir por nuestros pecados. ¿Han visto alguna vez morir a un corderito? No grita, no se queja, no se rebela contra el que lo mata ni se defiende. Así mismo Jesús sufrió por nosotros. Recuerdan las palabras de profeta: “Como cordero fue llevado al matadero y delante de sus trasquiladores enmudeció y no abrió su boca.”

Decía la ley en el Antiguo Testamento que el corderito tenía que ser perfecto, sin defecto, sin mancha. También Jesús fue así, reunió todos los requisitos. La Santa Palabra declara que jamás hizo pecado, ni fue hallado engaño en su boca. Oigamos lo que nos dice en el libro de Hebreos:

Voz: Leer Hebreos. 7:26, 27

Si, mis amados, Jesús es el Cordero de Dios. Se ofreció a sí mismo por nosotros, murió por nuestros pecados para que por medio de su muerte tengamos vida.

En Romanos 6:23 leemos: “la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor Nuestro”.

Mi amigo, Cristo te ama, él está dispuesto a ayudarte, a sanarte, a salvarte, Solo una cosa pide de ti. *En Proverbios. 3:23 dice: “Dame hijo mío tu corazón”.*

Jesús te pide tu corazón, lleno de luchas y congojas, tu corazón cargado de pecado. El quiere lavarlo con su preciosa sangre, su sangre de Cordero Inmolado, él quiere limpiar tu corazón y darte un corazón nuevo.

¿Cuántos en esta noche quieren expresar su agradecimiento a Jesús por ofrecerles el perdón y la salvación? Si lo desean, les invito a levantar sus manos.

Himno: “Tal Como Soy” - H.A. #-----

Oración final

Tema #4 “Jesús te Ama”

Primer orador: ¿Por qué tuvo que morir Jesús?

Muy apreciados amigos, esta noche tenemos un tema muy especial para compartir con ustedes. Seguramente en alguna ocasión ustedes se habrán hecho esta misma pregunta. ¿Por qué tuvo que morir Jesús?

Murió en una cruz, como morían en aquél tiempo los malhechores, los asesinos, los ladrones. Pero él no fue nada de eso, ni siquiera era un pecador como tú y yo. Al contrario, su vida fue de utilidad para todos, como ya sabemos él consolaba a los tristes, sanaba a los enfermos y alimentaba a los hambrientos. ¿Por qué entonces fue condenado a muerte?

Voz: “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”.

Todos los gobiernos tienen una ley para regir la conducta de sus ciudadanos. Si una persona falta o quebranta la ley, tiene una sanción o castigo por su culpa. Dios tiene también sus leyes o mandamientos para medir la conducta humana a fin de que todos vivan felices, en armonía, como verdaderos hermanos e hijo de Dios.

Cuando Dios creó este mundo lo hizo hermoso, lleno de flores, frutas apetitosas, animales mansos, ríos, valles y todo lo que necesitaba el ser humano para habitar en él. Luego creó a Adán y Eva, los primeros habitantes de este mundo para que vivieran eternamente felices en ese hermoso jardín. Eran seres completamente libres, con voluntad y decisión propia. Dios, como Padre les enseñó su ley, una ley de amor que había hecho desde la eternidad para la armonía de los seres creados. Ellos estaban en la libertad de obedecer o no esa ley de Dios.

Adán y Eva escogieron desobedecer, así como muchos hijos en este mundo desobedecen a sus padres, a pesar de que éstos quieren lo mejor para ellos. Así también esta pareja escogió el camino de la desobediencia. Cuando cualquiera de nosotros desobedece los mandamientos de Dios, comete pecado, y hay una consecuencia para el pecador:

Voz: *Porque la paga del pecado es muerte*

Tan pronto como Adán y Eva desobedecieron a Dios todo comenzó a morir. Las flores hasta entonces hermosas y lozanas, comenzaron a marchitarse y caer. Las hojas de los árboles perdieron su verdor y se secaron. Los animales se volvieron agresivos y se atacaron unos a otros y también atacaron al hombre. Uno de los hijos de Adán mató a su inocente hermano. Comenzó el dolor, la tristeza, la enfermedad y la muerte, para un mundo que hasta entonces había sido feliz.

En el centro del jardín donde vivían Adán y Eva había un hermoso árbol: el árbol de la vida y todo el que comía de aquel árbol tenía vida eterna. Aquella pareja desobediente fue quitada de

aquel hermoso lugar. Ahora debían morir, toda la raza humana, todos sus descendientes estaban condenados a muerte, a causa del pecado, como dice la Biblia en *Rom. 3:23*.

Voz: "Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios

¡Qué triste!, ¿verdad? Siempre la desobediencia ha traído, tristeza, dolor, sufrimiento y muerte. ¿Quién ayudaría a los seres humanos a salir de esa condición en que habían caído? Escuchemos nuevamente lo que dice la Biblia:

Voz: Leer Juan 3:16

Jesús es la única esperanza de redención para la raza humana.

Segundo Orador: ¿Por qué tuvo que morir Jesús?

RELATO: En cierta ocasión un hombre llamado Manuel contrajo una gran deuda. Él pensaba que con su esfuerzo y su trabajo podía pagarla poco a poco; pero sucedió todo lo contrario. Ganaba tan poco dinero que apenas le alcanzaba para sus gatos y tenía que seguir pidiendo prestado, de tal manera que la deuda aumentaba más y más cada día.

El hombre que le había prestado tan alta suma de dinero le exigía que le pagase o lo llevaría ante los tribunales. Manuel estaba desesperado, no tenía con qué pagar y seguramente iría a la cárcel. ¿Qué hacer? ¿A quién recurrir?

Recordó que tenía un buen amigo, un amigo que lo apreciaba mucho y que le había ofrecido ayuda cuando fuera necesario. Le hizo saber a su amigo la situación en que se encontraba y este amigo fiel pagó toda la deuda de Manuel. Ahora Manuel se sentía libre de aquella deuda que tanto le afligía. Fue a ver a su buen amigo que tanto había hecho por él para darle las gracias. Le dijo además: ahora estoy en deuda contigo, tengo que pagarte todo lo antes posible. Su buen amigo le dijo: No me debes nada; lo he hecho porque te aprecio, solo quiero que sigas siendo mi amigo y que de ahora en adelante no contraigas ninguna deuda más. Yo te ayudaré para que esto sea una realidad en tu vida. Verás que feliz te vas a sentir de no tener ninguna deuda.

¿Qué les parece a ustedes ese amigo de Manuel? ¿No creen que es un buen amigo? ¿No les gustaría tener un amigo así? Pues ese amigo es Jesús, sí, nuestro buen y amante amigo Jesús. Cuando el hombre, el ser humano pecó contrajo una deuda con Dios. La ley decía que el pecador debía morir, porque *LA PAGA DEL PECADO ES MUERTE*. Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, pagó esa deuda. El pecador debía morir eternamente por su pecado, pero Jesús murió en su lugar y le dio así la esperanza de vida eterna que había perdido.

Jesús no había pecado, él no debía nada a nadie, no tenía necesidad de morir, él no tenía culpa, nunca había desobedecido a Dios. Era el hombre el que debía pagar la deuda, pero Jesús

mostró su amor para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Por ti y por mi y por toda la raza humana. Escuchemos lo que dice la Palabra de Dios:

Voz: Leer Romanos... 5:18-21

¿Comprenden ahora por qué tuvo que morir Jesús? ¿Entendieron por qué se le llama *EL CORDERO DE DIOS QUE QUITA EL PECADO DEL MUNDO*? Pero Jesús no hizo solamente esto por, sino que hizo algo más. *Jesús nos ofrece mucho más. . . PORQUE JESÚS NOS AMA, NO LO OLVIDEN. JESÚS NOS AMA.*

Tercer Orador: ¿Qué nos ofrece Jesús?

¡Qué bueno es Jesús! Vino a este mundo a ayudarnos, a salvarnos del pecado para que pudiéramos recuperar todo lo que habíamos perdido por su causa, es decir por nosotros haber sido desobedientes a Dios. Habíamos perdido la vida eterna, la felicidad, la paz, aquel hermoso jardín donde todo era belleza, armonía, amor.

Por medio de Jesús podemos tener la paz de su perdón y; saber que estamos de nuevo en armonía con nuestro Padre celestial. Nosotros éramos hijos desobedientes, rebeldes a los buenos mandamientos y enseñanzas de nuestro padre, por eso nos fuimos de su lado.

RELATO: En cierta ocasión un hijo pidió a su padre que le diera la herencia que le tocaba como hijo, para irse de su hogar. El no deseaba estar al lado de sus padres, no quería que nadie lo mandara ni lo gobernara. Tomó el dinero que le dio su padre y se marchó del hogar a una tierra lejana, donde nadie supiera de él, para vivir como quería.

El padre, muy triste, vio partir a su hijo. Su corazón sufría porque lo amaba, pero no quería retener a su hijo en contra de su voluntad. El hijo desobediente se marchó y gastó en fiestas todo el dinero que el Padre le había dado. Sus amigos lo abandonaron, y el dinero se terminó. Comenzó a buscar trabajo y sólo pudo encontrar un oficio para cuidar cerdos, lo cual era una gran ofensa para los judíos. Ganaba muy poco, pasaba hambre y estaba andrajoso. Aún muchas veces a causa del hambre comía de la comida de los puercos.

Un día, triste y desesperado dijo:

Voz: Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen abundancia de pan y yo aquí perezco de hambre. Me levantaré e iré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo, hazme como a uno de tus jornaleros.

El padre todos los días se asomaba al camino con la esperanza de ver regresar a su hijo. Una tarde lo vio venir de lejos, sucio y andrajoso. Lleno de alegría corrió a recibir a su hijo, lo abrazó y lo besó. El hijo se arrojó a sus pies y le dijo:

Voz: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

El padre lo perdonó, llamó a sus criados, le hizo vestir de galas, mandó a hacer una gran fiesta, porque su hijo perdido había regresado.

Todos nosotros hemos actuado igual que aquel hijo desobediente. Jesús es aquel Padre bueno que nos ama, nos espera y está dispuesto a perdonarnos.

Voz: Leer Lucas. 15:7

¡Qué bueno es Jesús! ¿Por qué no vamos a él para que nos perdone, nos ayude y nos reciba como a verdaderos hijos? El nos ofrece la seguridad de su protección, nos ofrece la paz. Si deseas en esta noche que él te reciba y de perdone, cuando tengamos la oración final levanta tu mano en señal de que quieres volver a tu Padre Celestial.

Recuerden mis queridos amigos que *JESÚS LOS AMA*.

Himno Final: "Dios al pródigo llama" H.A. #-----

Oración Final

Tema #5
"Jesús Vive"

Primer Orador:

Apreciados amigos y hermanos, sean todos muy bienvenidos a nuestro programa. Ya hemos aprendido mucho acerca de Jesús. Sabemos que nos ha amado tanto que dio su vida para pagar la deuda que pesaba sobre todos nosotros. Por eso debemos amarle y servirle.

Jesús tenía muchas personas que lo seguían. Un día para cumplir con su misión escogió a doce hombres los cuales llamó discípulos. Esos doce eran los más cercanos a él. Estos discípulos estuvieron tres años y medio al lado de Jesús. En varias ocasiones Jesús les dijo a sus discípulos que era necesario que él padeciera y muriera, pero que al tercer día resucitaría. Escuchemos lo que dicen en la Biblia

Voz: Leer Mateo 16:21

Los discípulos no entendieron estas palabras de Jesús, y hasta las olvidaron. Cuando Jesús murió en la cruz del Calvario los discípulos se sintieron muy tristes y confundidos. Muchos de ellos se fueron de su lado, lo abandonaron. Pedro, que siempre estaba junto a él, lo negó, Tomás se sintió desalentado y sin fe. Sólo Juan, el discípulo amado y María Magdalena estuvieron junto con la madre de Jesús, al lado de su Maestro, hasta el fin. El pueblo y los soldados romanos se burlaban de él, y le decían:

Voz: Leer en Lucas 23:35-37

En el Monte Calvario donde Jesús murió había dos cruces más. En una de ellas había un hombre malo el cual dijo a Jesús en tono de burla: “Si de veras eres el Cristo sálvate a ti mismo y a nosotros también”. Al otro lado había un ladrón amarrado a otra cruz el cual le respondió:

Voz: Leer Lucas 23:40-42

Jesús le respondió: “De cierto, de cierto te digo hoy, estaré conmigo en el paraíso.” Entonces Jesús clamando a gran voz dijo: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Y expiró.

Desde que Jesús fue puesto en la cruz, muchas tinieblas comenzaron a rodearlo todo. El sol se oscureció y la tierra tembló. Todos estaban atemorizados, todos temían que sucediera algo sobrenatural. Algunos pensaron que quizás Jesús fuese librado de morir en la cruz. Pero. . . Jesús había muerto realmente. El Santo, el Inocente, El Cordero había sido ofrecido por nuestros pecados. Sus manos fueron clavadas, sus pies que habían recorrido una y otra vez los polvorientos caminos haciendo el bien y el amor; ahora estaban traspasados por los clavos, sin movimiento y fríos. Su rostro, que siempre tenía una sonrisa ahora estaba pálido, y sin vida.

Jesús había muerto. Los soldados que lo vieron morir en la cruz dijeron: “Verdaderamente este hombre era justo”.

Sí, mis queridos amigos. Jesús dio su vida en la cruz del Calvario y murió por salvarte a ti y a mí, por salvarnos de la perdición eterna. El Justo murió por el injusto, el Bueno, por el malo. El pagó la deuda de nuestros pecados:

Voz: Leer Romanos 5:8

Segundo Orador: Jesús Vive

Después que Jesús murió dos de sus amigos, que eran hombres ricos pidieron a Pilato que era el gobernador, que les entregara el cuerpo de Jesús para darle sepultura. Así tomaron el cuerpo del Maestro y lo llevaron a un sepulcro nuevo que nadie había usado y allí lo pusieron. Algunas de las mujeres que estaban al lado de Jesús cuando éste murió buscaron ungüentos y yerbas de olor para ungir el cuerpo de Jesús, como era la costumbre en esa época.

Pero como era viernes de tarde, y ya se acercaban las sagradas horas del sábado, las mujeres guardaron las yerbas y se fueron a reposar el sábado conforme al mandamiento. Cuando terminó el día de reposo y comenzó el domingo, muy temprano, fueron a la tumba de Jesús. Sorprendidas, María Magdalena y otras mujeres, vieron que la piedra del sepulcro había sido quitada y entrando no encontraron en la tumba el cuerpo de Jesús. Estaban muy asustadas cuando de pronto se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras blancas y escucharon lo que les dijeron:

Voz: Leer Lucas 24: 6,7

Entonces se acordaron de las palabras del Maestro cuando les dijo que era necesario que padeciera y muriera, pero que al tercer día resucitaría. Y volvieron del sepulcro llenas de gozo a comunicar a los demás la noticia de que Jesús había resucitado.

¡Qué maravilloso, verdad! Ya Jesús no estaba en la tumba, la muerte no había podido retenerlo. Jesús había vencido a la muerte. Muchos de los discípulos recibieron la noticia con gozo, otros no podían creer que fuese verdad. Había un discípulo llamado Tomás, uno de los que se había escondido cuando llevaron preso a Jesús, no podía creer cuando le dijeron que su Maestro había resucitado. También Pedro, el discípulo que había negado a Jesús lo vio resucitado. Jesús sostuvo con él una interesante entrevista después que hubo resucitado.

Voz: Leer Juan 21:14-17

¡Cuán felices se sentían ahora los discípulos! Ya su Maestro no estaba muerto, la tumba estaba vacía, no había podido retener al Hijo de Dios, al Salvador del mundo. Jesús había resucitado para no morir jamás. El exclamó al salir de la tumba.

Voz: Leer Juan 11:25

Si, mis queridos amigos, Jesús vive, y vive para siempre, sigue siendo el mismo ayer, hoy y por los siglos. Recuérdalo siempre. . . Jesús te ama.

Himno: *“Jesús resucitado”* H.A. # 100 (cantar una estrofa)

Tercer Orador: Jesús Vive

Si, mis queridos amigos, Jesús resucitó de entre los muertos. Jesús vive y vive para siempre. Sus bondadosas manos están dispuestas a seguir sanando, ayudando, bendiciendo. El venció al que tiene el imperio de la muerte, al Diablo y tiene poder para librarnos de la muerte eterna. A ti también quiere librarte del pecado y de la muerte.

Algunos quizás duden que realmente Jesús haya resucitado, pero hay pruebas suficientes para comprobarlo. ¿Quieren conocer esas pruebas?

Cuando Jesús resucitó no lo vieron solamente sus discípulos, lo vieron los soldados romanos, lo vieron otros discípulos, apareció a más de 500 hermanos juntos. Nadie pudo dudar de la resurrección de Jesús porque hubo suficientes testigos. Pero, seguramente se estarán preguntando qué hizo Jesús después que resucitó, a dónde fue, dónde está ahora? Oigamos lo que nos dice la Biblia acerca de esto:

Voz: Leer Hechos. 1:3, 4,9-11

Ahora ya sabemos a dónde fue Jesús después que resucitó. Jesús regresó al cielo, porque él vino del cielo. Dios lo envió como un niño para que naciera entre los hombres y les enseñara a amar y obedecer a Dios el Padre. El vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. El vino a vencer al Diablo, a la muerte y al pecado, y los venció a todos. Salió victorioso de la tumba y hoy vive, vive para siempre.

El nos escucha cuando clamamos a él por medio de la oración. Nos envía ayuda cuando la necesitamos. Nos sana cuando estamos enfermos. Perdona nuestros pecados. Nos salva de la muerte eterna. Si, no olvidemos que Jesús es un Dios vivo. Y recordemos que: Jesús vive y nos ama.

Himno Final: *“Jesús Resucitado”* H.A. #-----

Oración

Tema #6 Jesús Viene”

Primer Orador

Club de Niños Predicadores

Estamos felices de volver a verlos con nosotros. Hoy nos sentimos muy felices porque vamos a compartir con ustedes una gran noticia. Escuchemos lo que nos dice la Sagrada Biblia en

Voz: Leer 1 Corintios 15:20-22 y 55-58.

¡Qué bueno! Jesús vive y nos ama, perdona nuestros pecados y nos llena de fe, esperanza y consuelo. Cuando Jesús resucitó, antes de irse para el cielo, les dejó una maravillosa promesa a sus discípulos; esa promesa es para nosotros también, escuchémosla:

Voz: Leer Juan 14:1-3

¡Cuán maravillosa promesa! La más hermosa de la Biblia, la que más nos llena de esperanza y alegría. Jesús, nuestro amado Salvador vendrá otra vez a esta tierra. Y se dieron cuenta de lo que dijo Jesús? ¿Para qué viene otra vez? Dice: “Para que donde yo estoy ustedes también estén.” Si, no es fantasía ni leyenda, es una hermosa realidad, Jesús está preparando un lugar para nosotros en el cielo. Son casas, moradas hermosas, un lugar de paz y felicidad para sus hijos.

Debemos prepararnos porque El vendrá a buscarnos, nos llevará a su reino eterno y glorioso. Entonces nos dirá lleno de amor:

Voz: “Venid benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros”.

Nosotros los que vivimos en este mundo de pecado, estamos cansados de luchas, de sufrimiento, de dolor y muerte, deseamos que todo este sufrimiento termine. ¿Saben ustedes cuándo terminará el sufrimiento? Cuando venga Jesús por segunda vez a esta tierra.

Nosotros tenemos esa esperanza, porque sabemos que Jesús viene otra vez. Ustedes dirán: ¿cuándo, cómo, y en qué forma vendrá Jesús? Vamos a preguntarle a la Biblia, ya que ella siempre nos dice la verdad. Escuchemos lo que nos dice en

Voz: Leer Apocalipsis. 22:12.

¿Han escuchado lo que dice Jesús?...Voy pronto. Debemos repetir llenos de alegría: Ven, ven, Señor Jesús.

Segundo Orador

¿Cuántos se sienten felices de saber que Jesús vendrá por segunda vez a esta tierra? Ya veo que todos estamos contentos porque Jesús viene. Pero, pensaran algunos: ¿cuándo, cuándo viene

Jesús?

En cierta ocasión los discípulos de Jesús se acercaron a él y le preguntaron:

Voz: Dinos, cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?
Mirad que nadie os engañe, porque vendrán muchos en mi nombre diciendo: “Yo soy el Cristo y a muchos engañarán.”

Seguidamente Jesús les dio una lista de señales que indicarían el tiempo de su venida.
¿Quieren saber qué señales dio Jesús?

- Guerras y rumores de guerras.
- Enfermedades o pestilencias.
- Hambre por muchos lugares de este mundo.
- Terremotos
- Persecuciones a los cristianos.
- Angustia y temor en los seres humanos.
- Inmoralidad de toda clase.
- Incredulidad en una gran mayoría.
- Y algo sumamente importante: La predicación del evangelio de salvación a todo el mundo.

Cuando vean que todas estas cosas están sucediendo, dijo Jesús, deben estar seguros de que estoy muy cerca. ¿Qué les parece mis queridos amigos? ¿Se estarán cumpliendo ya estas señales? ¿Cuántos creen que se están cumpliendo? Jesús también nos dio un consejo para este tiempo, escuchen:

Voz: Leer Mateo 24:42-44

Debemos velar, como dijo Jesús y estar preparados, pues su venida está muy cerca. ! Cuantas cosas maravillosas nos dará Jesús cuando venga ¡Todo lo que anhelan nuestras almas, todo lo que ansía nuestro corazón, todas nuestras luchas y dolores terminarán para siempre. ! Qué maravillosa escena será la segunda Venida de Jesús! Escuchen cómo la describe la Biblia:

“Como el relámpago que cruza el cielo de oriente a Occidente. Con voz de arcángel y trompeta de Dios. Con todos los Ángeles del cielo. A la vista de todos los ojos. Con un resplandor potente que sólo podrán resistir los que se hayan preparado. Entonces todos los que lo estén esperando dirán llenos de alegría y emoción: “He aquí, este es nuestro Dios, Jehová quien hemos esperado, El nos salvará”. Amén.

Tercer Orador

Jesús siempre contaba bellas historias a sus discípulos. Estas historias de la vida real se

llamaban parábolas y tenían muchas enseñanzas valiosas para todos. Hablándoles en cierta ocasión de su segunda venida, les contó una de esas hermosas parábolas.

Les dijo que había una vez diez hermosas vírgenes; éstas vírgenes o muchachas solteras, estaban haciendo sus preparativos para asistir a una boda. Todo lo tenían listo. Sus bellos trajes, la hermosa fiesta, los invitados, flores, música, todo, todo estaba listo para la ceremonia de bodas.

Como las bodas se celebraban cada una de las vírgenes tenía una lámpara para alumbrarse y entrar a la ceremonia. Cinco de las vírgenes no tomaron suficiente combustible para sus lámparas. El novio se tardaba y todas las vírgenes cabecearon y se durmieron. De pronto alguien gritó ! El novio, ya viene el novio! Las muchachas se despertaron sobresaltadas. Las vírgenes que no tenían suficiente aceite notaron que sus lámparas se estaban apagando y así no se les permitiría entrar a las bodas entonces le dijeron a sus compañeras: “Denos un poco de su aceite pues se nos están apangando las lámparas”. Las otras les contestaron: “No podemos darles de nuestro combustible porque entonces so nos apagan nuestras lámparas. Vayan a la tienda y compren.”

Ellas se fueron corriendo a comprar. Mientras iban a la tienda llegó el novio y se cerró la puerta. Cuando regresaron encontraron la puerta cerrada y comenzaron a gritar: “Señor, Señor, ábrenos”. Pero el Señor de la boda no les abrió, antes les dijo: “No les puedo abrir, ya es demasiado tarde, no las conozco.”

Sólo pudieron entrar las cinco muchachas que estaban preparadas y el Señor las llamó prudentes. A las otras que no hicieron su preparación a tiempo las llamó fatuas porque llegaron tarde. Oigan lo que Jesús dijo al final de esta parábola:

Voz: Leer Mateo 25:13

¿A cuál de los dos grupos pertenecemos nosotros? ¿Estamos dejando nuestra preparación para más adelante? ¿No nos sucederá como a las vírgenes fatuas? Permita Dios que todos los que estamos aquí en esta noche seamos prudente y nos preparemos a tiempo pues Jesús viene pronto.

(Himno especial de segunda venida)

Oración

Tema #7 **“El Hombre que volvió a nacer”**

Primer Orador

Club de Niños Predicadores

Muy apreciados amigos, buenas noches. Estamos felices de encontrarnos juntos nuevamente para aprender más de Jesús y de su amor. Esta noche quiero relatarles una bella historia, la historia del hombre que volvió a nacer.

Relato: Krebo, era un indio del Perú. Cuando mencionaban su nombre, temblaban hombres, mujeres y niños, porque era el hombre más terrible de toda la zona.

Desde muchacho Krebo se dedicó a robar niños y para hacerlo tenía que asesinar a los padres y parientes de las criaturas. Esto lo hacía sin ningún escrúpulo. Krebo era valiente, no tenía miedo a ningún peligro, cualquiera que fuera el tamaño de éste. Además de matar, robaba todo lo que estaba a su alcance. Los niños que le arrebatava a los padres, los cambiaba por prendas de vestir o por balas para seguir matando. Tenía una puntería perfecta tanto con la escopeta como con el arco y las flechas.

Allí en la zona donde vivía Krebo, fue a vivir un misionero Adventista con su familia. Organizaron con otros creyentes una misión. Un día un indio de la misión que había aceptado a Jesús como su Salvador personal apareció con otro indio joven y le dijo al misionero que lo había llevado para que conociera la misión y para hablarle de Jesús.

El misionero le dio la bienvenida a la visita y le manifestó su gozo de tenerle en la misión, pero se le ocurrió preguntarle cómo se llamaba. El joven indio miró al misionero con toda tranquilidad y le dijo: - Mi nombre es Krebo. El misionero casi se desmaya al oír el nombre, más temido y odiado en todos los alrededores de la misión. Un poco recuperado del susto, trató de disimular su sorpresa y se alejó. Luego mandó a llamar al indio que había traído a Krebo a la misión y le preguntó:

¿Por qué has traído a ese indio a la misión? ¿Sabes quién es?

Oh si, respondió el indio, es Krebo.

¿Y sabes quién es Krebo? - contestó el misionero

Sí, fue la respuesta que recibió - Krebo ahora hombre malo. Yo también antes hombre malo ahora indio bueno, indio amigo de Jesús. Krebo también puede ser amigo de Jesús. Tienes razón - dijo el misionero, que era un hombre de fe. Krebo también puede llegar a ser un hombre bueno Jesús lo ama a él también.

No podemos contar todos los detalles de la conversión de Krebo al cristianismo, pero lo cierto es que su vida fue cambiada poco a poco y abandonó completamente su vida pecaminosa. Quedó en la misión, levantó una choza, aceptó las hermosas enseñanzas de Jesús y formó un hogar cristiano con una simpática muchacha llamada María. Krebo se convirtió en otro hombre. Nunca más robó, nunca más mató ni cometió actos malos. Fue un defensor y predicador de Jesús. El decía a menudo: - Yo ahora bueno, nunca más matar ni robar. Yo amigo de Jesús.

Sí, Krebo se transformó en un hombre nuevo. Jesús lo transformó porque lo amaba. Quiero que ustedes también recuerden que *“JESÚS LOS AMA”*.

Segundo Orador: Una Mujer Transformada

Ya hemos oído la interesante historia de Krebo, el asesino que se convirtió en un hombre bueno y en amigo de Jesús. Ahora quiero hablarles de una mujer que fue transformada también. Era una mujer pecadora. En cierta ocasión fue sorprendida haciendo algo malo y fue llevada ante Jesús. La ley de aquel tiempo decía que por su pecado esta mujer debía ser apedreada hasta morir. La mujer temblaba de miedo ante Jesús. No se atrevía a alzar sus ojos para mirar el rostro del Salvador, sino que esperaba silenciosamente su suerte.

Jesús en silencio se puso a escribir con su dedo en el polvo el pecado de todos los acusadores. Luego dijo serenamente:

VOZ: El que de vosotros esté sin pecado arroje la primera piedra.

Y volviéndose a agachar siguió escribiendo. Al poco rato se enderezó y mirando a la mujer dijo:

VOZ: Leer Juan 8:10, 11

El corazón de la mujer se enterneció y se arrojó a los pies de Jesús expresando con lágrimas su amor agradecido, y confesando sus pecados al Señor. Esto fue para ella el principio de una nueva vida, una vida de paz, consagrada al servicio de Dios. Al levantar esta alma caída, Jesús hizo uno de sus mayores milagros. Curó la enfermedad espiritual.

Esta mujer pecadora llegó a ser uno de sus discípulos más fervientes. El mundo tenía para esta mujer pecadora solamente desprecio. Jesús se compadeció de sus debilidades y le tendió su mano ayudadora: - Vete y no peques más”. Cuando a la vista humana su caso parecía desesperado, Jesús vio en ella lo bueno. Aquella a quién Jesús había perdonado y transformado fue una fiel discípula de Jesús.

Su nombre era María y cada día, se sentaba a los pies de su Maestro para aprender más de él. Le ofrendó toda su vida y bañó con lágrimas sus pies. María estuvo junto a la cruz cuando Jesús murió, y le siguió hasta el sepulcro y fue la primera en proclamar al Salvador resucitado.

Querida amiga, tú puedes decir:-Soy pecadora, no puedo seguir a Jesús. -Cuanto peor seas, más necesitas de Jesús. El te dice:

VOZ: Leer Juan 6:37

Jesús está dispuesto a ayudarnos. Jesús hará de cada uno de nosotros nuevas criaturas a quienes todos respetarán y admirarán. Seremos hijos de Dios, fieles discípulos como llegó a ser

María Magdalena. Recuérdenos las palabras que le dirigió Jesús.

VOZ: “Ni yo te condeno, vete y no peques más.

Tercer Orador: ¿Puede el hombre volver a nacer?

En cierta ocasión un personaje influyente de la nación judía fue a visitar a Jesús. Era un hombre muy educado. Aunque rico, sabio y honrado, se había sentido atraído hacia Jesús y sus enseñanzas. Desde que oyera a Jesús, Nicodemo había estudiado las profecías que hablaban de él y se convenció de que era realmente el que había de venir.

Vio al Salvador recibir a los pobres y sanar a los enfermos, oyó las palabras de gozo y gratitud de todos los que recibían su ayuda. No podía dudar de que Jesús fuera el enviado de Dios. Deseaba entrevistarse con Jesús. Sería demasiado humillante para un príncipe como él declararse simpatizante del humilde maestro de Galilea. Además, si sus compañeros y amigos se enteraban que visitaba a Jesús, lo tratarían con desprecio. Por eso resolvió ir a ver a Jesús secretamente, de noche, para esconderse y no permitir que nadie lo viera. Aguardó a que todos estuviesen dormidos y en la noche oscura salió a buscar a Jesús.

Cuando llegó a donde estaba Jesús, se sintió desconcertado ante aquellos ojos dulces y penetrantes que le daban la bienvenida. Unos ojos que parecían leerle el alma. Nicodemo trató de desviar su mirada, y dijo:

Maestro sabemos que has venido de Dios, porque nadie puede hacer estas señales si no está con Dios. Jesús entonces le contestó:

De cierto, de cierto te digo que el que no nace de nuevo no puede entrar en el reino de Dios. Nicodemo desconcertado le dijo: ¿Cómo puede un hombre siendo viejo entrar en el vientre de su madre y nacer de nuevo?

Nicodemo sabía a lo que se refería Jesús. El había leído en su corazón el deseo de aceptar las enseñanzas de Jesús y cambiar su corazón lleno de defectos. Jesús entonces le recalcó:

VOZ: *Leer Juan 3:5-7*

¿Recuerdan el caso de Krebo? Como se transformó en un hombre nuevo. ¿No has conocido hombres borrachos viciosos, ladrones y criminales que se han transformado por el poder del evangelio? Escuchen lo que dice la Santa Palabra.

VOZ: *Leer 2 Corintios 5:17*

Cuando nos entregamos a Jesús de todo corazón se produce una transformación maravillosa en nosotros. Hasta nuestros gustos y costumbres pecaminosas son transformados.

Uno de los discípulos de Jesús, llamado Juan, era llamado el “Hijo del trueno”, antes de ser un

cristiano. Después que anduvo con Jesús, se le cambió el nombre y se le llamó “El discípulo amado”. Sus escritos que están aquí en la Biblia, son los más dulces y llenos de amor, porque revelan a su Maestro, a Jesús.

Amigos que me escuchan, quizás piensen que es difícil seguir a Jesús y sus enseñanzas, quizás piensen que no pueden ser buenos cristianos. Jesús tiene poder para transformarte, para hacerte una persona nueva, una mujer nueva, un niño nuevo, no importa la edad que tengas, puedes volver a nacer. Jesús nos dice hoy:

VOZ: “Dame hijo mío tu corazón miren tus ojo por mis caminos”. (*Proverbios 23:26*)

Dale tu corazón a Jesús y él te dará un corazón limpio y nuevo. Volverás a nacer de nuevo porque Jesús te ama.

Himno Final -
Oración

Tema #8
El Agua de la Vida

Primer Orador

Buenas noches, mis queridos amigos. ! Cuan felices nos sentimos de conocer a Jesús de amarle, de seguirle, y de servirle. En esta noche vamos a tratar un tema de total importancia para todos. Su título es, "El agua de la vida".

Alguien escribió lo siguiente: "Bebe el agua de las riquezas y volverás a tener sed. Bebe el agua de los placeres y volverás a tener sed. Bebe el agua de las drogas y volverás a tener sed. Bebe todas las aguas de este mundo y volverás a tener sed.

¿Por qué siente sed la humanidad? No estamos hablando de sed física, ni material, sino de sed espiritual. Los seres humanos buscan satisfacer su sed y siguen cada día más sedientos, ¿por qué? Escuchemos lo que dice la Palabra de Dios.

VOZ: Leer Jeremías 2:13

Sí, la humanidad ha dejado las fuentes de aguas vivas y las cisternas que ha cavado están rotas, por eso no puede apagar su sed. Un escritor dijo lo siguiente:

VOZ: "Abunda más el odio que el amor. Los corazones humanos se han vuelto duros y fríos. Hijos que abandona a sus padres, padres que abandonan a sus hijos. Crímenes, robos, injusticias, todo denota en este mundo falta de amor. El mundo tiene sed de amor."

Se busca la paz por medio de la guerra. No hay paz entre las naciones, no hay paz entre los hogares, no hay paz en los centros de trabajo, no hay paz en los corazones. ¿Dónde encontrar la paz, la vida, la felicidad y el amor? La humanidad tiene sed. ¿Dónde podrá saciarla? ¿Dónde encontrar el agua que calme su sed?

Segundo Orador: Junto al Pozo de Jacob

En cierta ocasión Jesús se sentó a descansar a la orilla de un pozo mientras sus discípulos iban a comprar algunos alimentos. Jesús se sentía débil por el hambre y la sed. El viaje que había hecho desde la mañana había sido largo y se hallaba ahora bajo los rayos del sol del mediodía. Su sed aumentaba y pensaba en el agua que había allí, dentro del pozo. Era un agua fresca y cristalina, pero él no tenía la forma de sacarla. El pozo era hondo y él no tenía cubo ni soga, por eso esperaba que alguien viniera a sacar agua para pedirle un poco.

Se acercó entonces una mujer de Samaria, y sin prestar atención a su presencia, llenó su cántaro de agua. Cuando estaba por irse, Jesús le pidió de beber. La mujer se sorprendió de que un hombre judío, le pidiese de beber a una mujer samaritana, pues ambas razas no se trataban entre sí, por eso le preguntó... (Diálogo entre dos voces).

VOZ MUJER: ¿Como tú siendo judío me pides a mí de beber que soy mujer samaritana?

VOZ HOMBRE: Si conocieses el don de Dios, y quién es el que te pide de beber, tú pedirías y el

te daría agua viva.

Jesús quería decir con esto: Te maravilla que yo te pida un favor tan pequeño como un sorbo de agua del pozo que esta a nuestros pies. Si tú me hubieras pedido a mí te hubiera dado a beber el agua de la Vida Eterna. La Mujer no había comprendido las palabras de Cristo pero sintió su solemne significado. Empezó a cambiar su actitud desesperada. Suponiendo que Jesús hablaba del pozo que estaba delante de ellos dijo:

VOZ: Señor, no tienes con que sacarla y el pozo es hondo, ¿de dónde pues, tienes el agua viva? Eres tú mayor que nuestro padre Jacob que nos dio este pozo del cual el bebió?

Ella no veía delante de sí más que a un sediento viajero, cansado y cubierto de polvo, Jesús le contestó.

VOZ: “Cualquiera que bebiere de esta agua volverá a tener sed, más el que... *(Juan 4:14)*”

Mientras Jesús hablaba del agua viva la mujer lo admiró con atención, maravillada. Había despertado su interés y deseaba aquella agua de la cual se le hablaba. Un agua que apagaría la sed de su alma y de su espíritu. Entonces le dijo:

VOZ: Dame de esa agua, para que no tenga sed, ni tenga que venir acá a sacarla.

Jesús cambió entonces la conversación y quiso penetrar en los secretos de su alma:

VOZ: Ve, llama tu marido y ven acá.

VOZ MUJER: No tengo marido.

VOZ HOMBRE: Bien has dicho no tienes marido, porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tuyo.

La mujer samaritana tembló, una mano misteriosa estaba leyendo las páginas del libro de su vida, sacando a la luz lo que ella había tratado de mantener siempre en secreto. Se preguntaba; ¿Quién es este que conoce los secretos de mi vida? Se puso a pensar en la eternidad, en el juicio futuro. Tembló y su conciencia se despertó y dijo:

VOZ: “Señor me parece que eres profeta. Sé que el Mesías ha de venir. Aunque cuando él viniere nos declarará todas las cosas.

VOZ HOMBRE: Yo soy, quien habla contigo. Yo soy el profeta que tanto has esperado.

Al oír la mujer estas palabras, la fe nació en su corazón y aceptó el admirable anuncio de labios del Maestro Divino. Su corazón de había llenado de gozo y dejando su cántaro volvió corriendo a la ciudad para decir a todos que había encontrado a Jesús, al hijo de Dios, al Mesías.

Tercer Orador: “Jesús es el Agua de Vida”

Cuán feliz se sintió la mujer Samaritana por haber encontrado el agua de la Vida. La mujer dejando su cántaro se fue a la ciudad, llena del agua de vida que había encontrado en Jesús. Se olvidó de lo que la había traído al pozo y hasta se olvidó de darle a Jesús el agua que le había pedido. Con corazón rebosante de alegría se apresuró a impartir a otros la luz que había recibido. A calmar la sed de otros sedientos. Sí, mis queridos amigos cuando encontramos a Jesús que el Agua de la Vida, nos sentimos completamente satisfechos. El que trate de aplacar su sed con lo que le ofrece este mundo volverá a tener sed. Jesús nos dice:

VOZ: Leer Juan 4:14

Jesús es un manantial de agua fresca que nunca se acaba. Desde este manantial podemos sacar fuerzas y gracia para suplir todas nuestras necesidades. Amigos que me escuchan, yo se que ustedes están sediento, que tal vez tu vaso está vacío (muestra un vaso grande vacío).

Esta noche Jesús les ofrece agua fresca y limpia. (Muestra una jarra de agua fría). Jesús les ofrece esta agua de vida, y les pregunta si quieren llenar sus vasos. Si toman de esta agua que les ofrece Jesús se sentirán satisfechos. La sed produce inquietud, malestar, angustia, desesperación y muerte. Quizá tu alma está como una planta sin agua.

Tal vez el corazón esta marchito como un rosal sediento. Jesús les ofrece el agua que necesitan para saciar su sed. La mujer samaritana dijo a Jesús. –Señor dame de esa agua para que no tenga más sed. ¿Quieres decir lo mismo? ¿Quieres tomar del agua de vida que te ofrece el Salvador? Al tomar de esa agua veremos cómo se olvidan todos los pesares así como aquella mujer olvidó su cántaro junto al pozo. Nos sentiremos felices y nunca más tendremos sed. Recuerden amigos queridos, que Jesús les ama.

Himno Final- “Ven a la Fuente de Vida”

Oración

Tema #9
“Jesús te llama”

Primer Orador

Club de Niños Predicadores

Buenas noches, apreciados amigos. Hemos llegado al final de nuestras conferencias. Cuántas cosas preciosas hemos aprendido de Jesús, del Maestro, del Salvador a quien ya conocemos como nuestro amigo Jesús.

Cuántas cosas hermosas nos brinda Jesús en su amistad y amor. Son como los tesoros preciosos que nos pueden hacer ricos espiritualmente. Es lo que llamamos ricos en fe, ricos en salud, ricos en felicidad, ricos in paz, ricos en amor, ricos en esperanza, ricos en salvación.

Pero, además de brindarnos estas riquezas Jesús vino para darnos ejemplo.

VOZ: Leer Juan 13:15

Jesús vino a servir a esta humanidad, a enseñarnos lecciones de humildad, amor y sacrificio. El nos invita a seguir su ejemplo y nos ha enviado como envió en el pasado a sus discípulos. Oigamos su mandato que es una invitación a servirlo.

VOZ: Leer Marcos 16:15

Mi amigo, y amiga que has conocido a Jesús, aunque no lo hayan pensando antes, ustedes han encontrado un tesoro en Jesús, un incomparable tesoro que nos hace sentir felices, y satisfechos. ¿Qué haremos ahora con ese tesoro? ¿Qué haremos con Jesús?

La mujer samaritana de la que hablamos anoche, al encontrar a Jesús se fue a Samaria, a los suyos, a sus familiares y amigos y les dijo llena de alegría y felicidad:

VOZ: Leer Juan 4:29

Sí, la mujer samaritana compartió su tesoro con otros. Habló a los demás de Jesús, del agua viva que había encontrado en él. Cuando Jesús sanaba a alguien le decía. “Ve a los tuyos, a tus familiares y conocidos y diles lo que has visto y oído. Cuéntales lo que ha sido hecho en ti”.

A los discípulos los envió de dos en dos por las aldeas y ciudades a esparcir la semilla del Evangelio en cada corazón necesitado. Cristo nos invita hoy a hacer lo mismo. El quiere que contemos a otros lo que hemos aprendido. Que contemos lo felices que nos sentimos con él, con su amistad, con su amor y su salvación. Tienes que contarles a otros que Jesús los ama a ellos también.

Segundo Orador: Cristo Te Invita A Obedecerle

Apreciados amigos !Qué hermoso es creer en Jesús! ! Cuánto ha cambiado nuestra vida desde que lo conocemos!!De cuántas cosas malas nos ha librado! Verdaderamente somos nuevas

criaturas en Cristo Jesús. El que antes bebía ya es un hombre sobrio. El dinero que gastaba con los amigos, hoy lo gasta en su hogar en pan y ropa para su familia. El que antes fumaba, ya no fuma más. Ahora tiene mejor salud y más dinero en el bolsillo. El que malgastaba su tiempo en placeres que no le daban felicidad verdadera, hoy dedica su tiempo a servir al Señor y predicar su Palabra. El que robaba o decía mentiras o hablaba mal de los demás, ya no lo hace.

Ahora es un cristiano. Un seguidor de Jesús. Fiel y obediente a todos los mandatos de Jesús. Es semejante al hombre descrito en el *Salmo 1*.

VOZ: Leer Salmo 1

Queridos amigos, al igual que ese hombre, hemos sido salvados por la fe en Jesús el cual vivió, murió y resucitó por nosotros. Todo esto lo hizo para salvarnos, para librnos del pecado y sus tristes consecuencias. Ahora en gratitud a todo lo que Jesús hizo por nosotros lo obedecemos. Obedecemos sus mandamientos. Como un hijo bueno que obedece a su Padre porque le ama. Oigamos lo que nos dice Juan, el discípulo amado de Jesús.

VOZ: Leer 1 Juan 2:4

Jesús nos invita a que guardemos sus mandamientos como fruto de nuestra gratitud y amor hacia él. El nos dice:

VOZ: Leer Juan 14:15

Tiene razón el Señor Jesús, sus mandamientos traen paz, bienestar, felicidad y salvación en nuestras vidas. Pero quizás te preguntes. ¿Cómo podré obedecer a Jesús, si mi corazón es pecaminoso y desobediente por naturaleza? Jesús nos ha dado una preciosa promesa, escúchala:

VOZ Leer Ezequiel 36:26

Amados amigos, Jesús les dará un corazón nuevo y limpio, un corazón obediente y entonces podremos obedecer su Palabra. Jesús nos invita a darle su corazón.

VOZ: Leer Proverbios 23-26

¿Cuántos en esta noche quieren entregar su corazón a Jesús?

Himno: "Mientras Jesús te llama"

Tercer Orador: Cristo te invita a seguirlo

Yo sé que ustedes, se sienten felices de conocer a Jesús y de saber que nos ama. El que dice que

no le ama es porque no le ha conocido. Jesús es tan bueno y tan dulce, tierno y misericordioso con sus hijos que todos le amamos. ¿Verdad? ¿Cuántos aman a Jesús? (*Levantando las manos*)

Jesús es el Buen Pastor y ama a cada una de sus ovejitas. El dio su vida por cada una de ellas. Escuchen lo que él mismo dice:

VOZ: Leer Juan 10:11-15

Cristo es nuestro Pastor y nos invita a seguirle. El dice “Mis ovejas oyen mi Voz y me siguen”. Si acaso alguna de sus ovejitas se descarría el Buen Pastor la busca hasta encontrarla. Dice la Santa Palabra que, deja las 99 en el redil, bien aseguradas y va en busca de la descarriada, de la perdida y la trae gozoso en sus brazos. (*Vista de Jesús con las ovejitas*).

Canto: “Abrigadas y Salvas” (canto especial)

¿Eres acaso tú la ovejita descarriada? Jesús te está buscando para perdonarte, para vendar tus heridas y llevarte salvo al redil. Allí tendrás verdes pastos, agua de vida, seguridad y amor. Escucha este precioso salmo que escribió el rey David. El también fue pastor de ovejas en su juventud y amó mucho a sus ovejitas, por eso compendió el amor de Jesús como el Buen Pastor y escribió este precioso salmo.
(Repite el Salmo 23)

¡Qué bueno es Jesús nuestro Pastor! Por eso nos invita a seguirle. Cuando él estaba en ésta tierra muchos le siguieron. Miles y millones le siguen y le sirven hoy. Cuando Jesús llame a todas sus ovejitas fieles, estarán junto a él para habitar en su reino eterno, en ese precioso reino de paz y de amor, de delicados pastos y de aguas de reposo.

¿Hay alguno en esta noche que ha hecho su decisión personal de seguir a Jesús? Alguien que nunca se había decidido por Cristo y hoy quiere entregarle toda su vida para que le guarde?

Mientras escuchamos el himno “Abrigadas y Salvas” miremos a Jesús, el Buen Pastor (vista del Buen Pastor) y todos aquellos que oigan su llamado se irán poniendo de pie, porque desean seguir a Jesús.

Oración por el Pastor